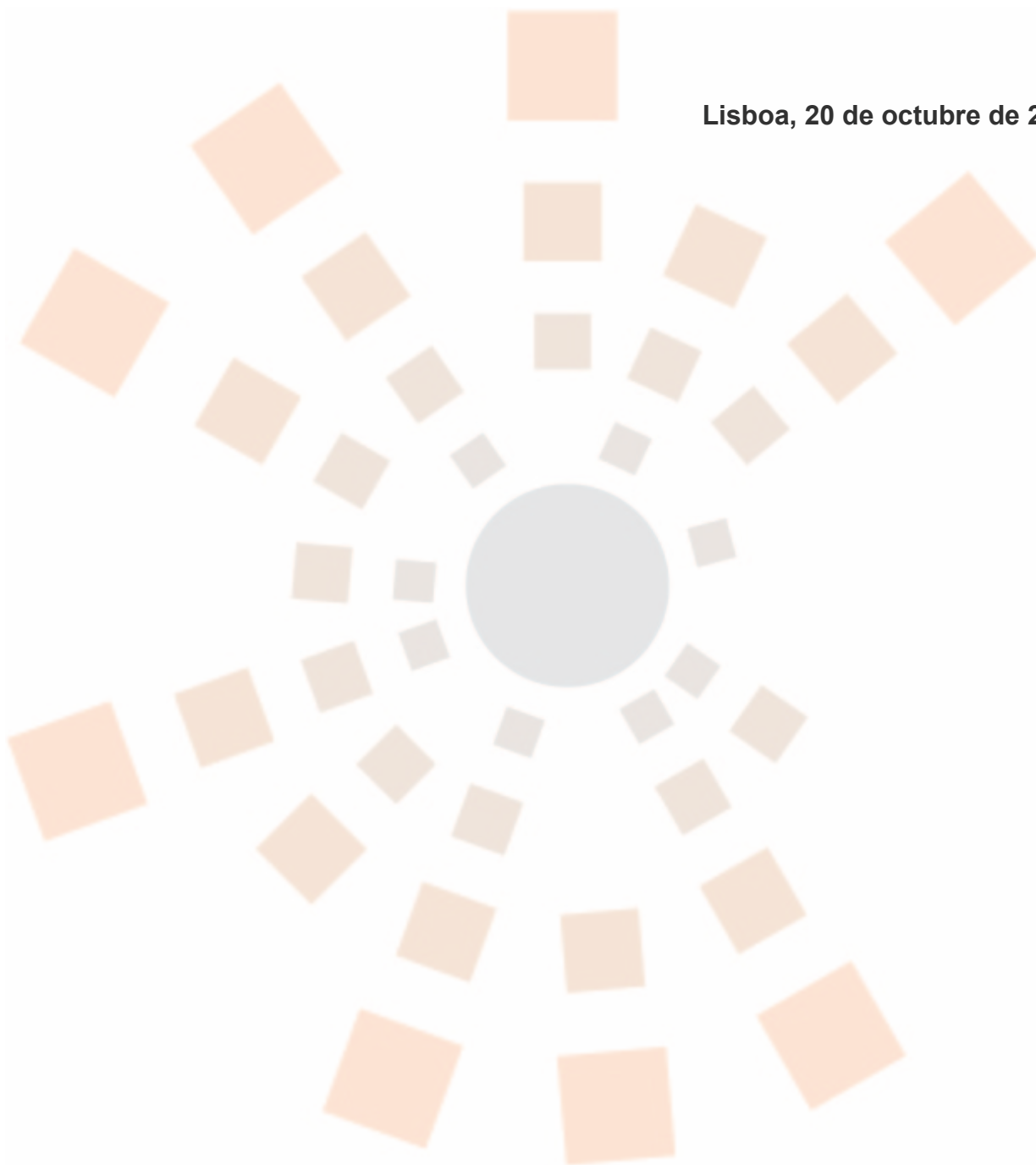


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ALMUERZO-  
COLOQUIO ORGANIZADO POR LA CÁMARA DE COMERCIO E  
INDUSTRIA LUSO-ESPAÑOLA**

Lisboa, 20 de octubre de 2000



## **INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ALMUERZO-COLOQUIO ORGANIZADO POR LA CÁMARA DE COMERCIO E INDUSTRIA LUSO-ESPAÑOLA**

**Lisboa, 20 de octubre de 2000**

Sr. Presidente de la Cámara de Comercio e Industria Luso-Española, Sr. Embajador de España en Lisboa, don José Luis Rodríguez-Spiteri, señoras y señores, queridos amigos, queridos paisanos.

Gracias por el ofrecimiento que se me ha hecho, por parte de la Cámara de Comercio e Industria, de participar en esta charla coloquio que yo voy a intentar que, efectivamente, sea una charla coloquio. Porque cuando don Enrique Santos decía: "No voy a hacer un discurso porque aquí hay empresarios", inmediatamente entendí "y están cansados de discursos". Pero no, decía: "Porque tienen interés en escucharle a usted como Presidente de la Junta de Extremadura". Pero yo entiendo que, efectivamente, quizás son demasiados los discursos que pronunciamos en la sociedad actual en la que vivimos y es de agradecer que, a lo mejor, más que discursos lo que pueda haber sean coloquios, para que podamos entendernos mejor y para que podamos intercambiar opiniones que, sin duda, serán siempre beneficiosas para el que escucha, pero también para el que tiene el honor de dirigirles la palabra a ustedes.

Yo llevo diecisiete años gobernando en Extremadura. Lo cual me evita explicar que un Presidente de una Comunidad Autónoma en mi país, no es un representante del Gobierno central puesto que diecisiete años gobernando, he gobernado cuando había un gobierno de un color y cuando hay un gobierno de otro color distinto. Es decir, el Presidente de una Comunidad Autónoma no es el Presidente de la Comisión de Coordinación que existe en Portugal, que es el representante del Gobierno en su respectiva demarcación regional; sino que estamos elegidos democráticamente por los ciudadanos y por el Parlamento, en este caso concreto por el Parlamento extremeño.

Y durante diecisiete años, los extremeños decidieron y han decidido darnos su confianza. A mí me parece que diecisiete años -en algunas ocasiones, me parece- que diecisiete años son muchísimos para dirigir un gobierno, para estar al frente de una responsabilidad gubernamental. Y hay días, incluso semanas y meses, que pienso que, efectivamente, llevo mucho tiempo al frente del gobierno de mi región. Y, sin embargo, hay otras ocasiones, otros días, otras semanas y otros meses, que pienso que llevo poquísimo, que acabamos de empezar la tarea en Extremadura y que, por lo tanto, no hemos hecho más que empezar y que queda todo el camino por hacer para transformar una región de las características que intentaré exponer brevemente en la intervención.

Sea como sea, lo cierto es que ésta es la V legislatura -mi país cada cuatro años elige al Presidente de la Comunidad Autónoma- ésta es la V legislatura, donde, después de tres mayorías absolutas tuvimos una cuarta elección donde obtuvimos una mayoría minoritaria y, excepcionalmente en la democracia española, en la V legislatura, el Gobierno que presido, el partido que se presenta, vuelve a obtener una mayoría absoluta, cosa que no ha ocurrido nunca en la democracia española. Es decir, cuando un gobierno comienza a declinar en el apoyo de los electores, ese declive es total, de tal forma que empieza a caer y termina cayendo en las siguientes elecciones. Sin embargo, en Extremadura ha habido un fenómeno que no se ha dado nunca en la democracia reciente española, que es un gobierno que tiene tres mayorías absolutas, en la IV Legislatura declina, obtiene una mayoría minoritaria que le permite gobernar y en la V Legislatura los ciudadanos extremeños deciden darnos de nuevo un apoyo mayoritario y permitir gobernar holgadamente en la región extremeña.

Así que, un gobierno que no ha perdido la confianza de los ciudadanos extremeños y que incluso en la V Legislatura obtiene la mayoría absoluta, debe tener o debe ofrecer alguna explicación de por qué ese fenómeno excepcional en la democracia española se ha producido en mi región.

Yo no seré exhaustivo en ese análisis -se podían hacer muchos- pero, quizás, las causas que han animado a los extremeños a que el partido que yo represento, el Partido Socialista, haya obtenido una mayoría absoluta después de una mayoría minoritaria, son, desde mi punto de vista, dos: uno, que hemos seguido contando con el apoyo de nuestro electorado tradicional, el que siempre nos votó desde las elecciones de 1983 y dos, que hemos tenido, por primera vez, el apoyo de un electorado que siempre nos había sido adverso, que es el apoyo de los sectores económicos extremeños que, en esta ocasión, yo creo que de una forma mayoritaria votaron hacia la opción que yo representaba y represento en estos momentos. Por qué esos dos sectores han confluído en estas últimas elecciones del mes de junio pasado, de hace un año y tres meses, por qué esos dos electorados han confluído y han decidido darle su confianza al partido que yo represento.

Yo creo que por varias circunstancias:

En primer lugar, porque hemos sabido crear riqueza en Extremadura o, si ustedes quieren de una forma más humilde, porque hemos sabido ayudar a que se cree riqueza en Extremadura como nunca había ocurrido a lo largo de nuestra historia.

En segundo lugar, porque hemos sabido, y aquí sí que de una forma exclusiva, repartir esa riqueza creada. Esto parece un perogrullo pero es bastante difícil, es decir, hay gobernantes que saben crear muy bien las riquezas y las reparten mal, yo creo que es el caso de los gobiernos liberales, y hay gobernantes que saben repartir magníficamente bien pero que, sin embargo, no saben crear riqueza, el ejemplo quizás más paradigmático sea el de Fidel Castro. Fidel Castro es el político que mejor sabe repartir, sólo tiene un problema: que no sabe crear. Si supiera crear de la misma forma que reparte sería imbatible, duraría otros cuarenta años al frente del gobierno cubano.

Tercer lugar, porque hemos sabido transmitir ilusión y confianza a los extremeños. Y esto, que parece una frase así hecha, tiene una enorme

trascendencia si se conociera -y se conoce- la realidad de lo que ha sido históricamente nuestra región. Es decir, darle ilusión y darle confianza a los extremeños era una asignatura absolutamente vital e importantísima para poder crear riqueza y para poder repartir esa riqueza.

En quinto lugar, porque hemos cambiado la imagen que el resto de España tenía de Extremadura, hemos conseguido cambiar esa imagen. Y lo que es también muy importante, hemos conseguido, también, que los extremeños cambien la imagen que tenía del resto de España; es decir, las dos imágenes eran estereotipadas, eran tópicos que impedían el crear esa ilusión y el crear esa confianza. Por una parte España, ni siquiera, miraba ni veía a Extremadura, más bien la ignoraba y, por otra parte, el extremeño tenía la sensación de ser el eterno abandonado y al que se le debía todo, y que gracias al esfuerzo de los demás podría su región salir adelante alguna vez. Esas dos imágenes yo creo que en estos momentos están cambiadas y el resultado a la vista está de todos los extremeños y del resto de los españoles.

En sexto lugar, porque prácticamente todos los sectores productivos extremeños, que en estos momentos representan algo en la estructura económica extremeña, o bien han nacido bajo el gobierno que yo presido o bien han desarrollado su competitividad en la región y en el conjunto español y europeo bajo el gobierno que me honro en presidir. Es decir, todas las personas que aquí están, que han venido desde Extremadura, la mayoría de ellos, o bien crecieron y nacieron con el gobierno que yo presido, o, por el contrario, tuvieron una expansión y se han convertido en competitivos bajo el mandato del gobierno socialista. Es decir, que yo puedo asegurarles que todo empresario o grupo de empresarios o grupos cooperativos, que existen muchos en la región extremeña, que inciden más o menos significativamente en la economía extremeña: o bien han nacido conmigo o bien se han desarrollado conmigo, lo cual ha creado una corriente de simpatía que ha hecho posible que ese sector, en esta ocasión, haya confiado en el partido que yo represento.

En séptimo lugar, porque hemos decidido incorporar de una forma decisiva a Extremadura a la revolución tecnológica que, en estos momentos, se está planteando y poniendo en marcha en todo el mundo. Nosotros hemos perdido todas las revoluciones, no estuvimos en ninguna -ni en la revolución burguesa, ni en la revolución industrial- ahora estamos llegando a la revolución industrial, 100 años después. Nunca hemos estado en ninguna revolución, y ahora aparece de nuevo en el mundo, sobre todo en el mundo desarrollado, aparece una nueva revolución que es la revolución tecnológica, que es la revolución del Internet, que es la sociedad de la información, la sociedad de la inteligencia, como ustedes quieran llamarle. Y el gobierno extremeño ha decidido que Extremadura va a estar presente en esa revolución, desde el principio y en igualdad de condiciones con el resto de las regiones de España y con el resto de los países del mundo que hayan decidido dar ese paso. Es decir, por primera vez Extremadura va a tener una épica, una épica, que tampoco es una frase hecha, nunca la tuvimos y éste es el reto que, de verdad, tiene planteado nuestro pueblo en estos momentos. Es decir, estar por primera vez en una revolución, de tal forma que nuestro camino no se convierta siempre en la persecución del que va por delante de nosotros, que ha sido lo que hemos hecho históricamente, y cuando llegábamos al punto A, el del punto A ya estaba en el B, ya había salido del A y se había ido al B, y cuando llegamos al B, ya estaba en el C, y esa carrera de persecución siempre nos hacía ser el vagón de cola de la locomotora

y lo que aspiramos es, como mínimo, a situarnos en la locomotora y aspiramos a hacerlo y ésta es la épica, y ése es el trabajo que tenemos que hacer en estos próximos años de una forma, repito, decisiva. Porque, además, esta revolución lo permite, es decir, la revolución industrial hubiera sido imposible para regiones como la mía, como Alentejo, como otras muchas regiones. Pero esta revolución tecnológica, esta revolución de la sociedad de la información, de la inteligencia, permite que cualquiera que quiera se pueda incorporar. Cualquiera que quiera dentro del mundo occidental, porque, evidentemente, habrá mil millones o mil quinientos millones de ciudadanos del mundo que éstos estarán ya fuera del sistema para siempre, porque no llegarán jamás a esa revolución tecnológica, lo cual plantea unos problemas políticos y unos problemas éticos enormes; pero estando dentro del mundo desarrollado, del mundo occidental, cualquiera que se lo proponga puede hacerlo porque, ahora, ya la única materia prima importante que cuenta es, simplemente, la inteligencia. Hoy vale más para hacer un negocio la inteligencia que la renta, y esto creo que no admite casi ningún tipo de discusión, de todas maneras después podremos discutir al respecto.

Por siglos y por último, por último, unos y otros -el sector tradicional que siempre nos apoyó y el sector económico que nos ha apoyado en esta ocasión- han coincidido al pensar que Extremadura volvería a ser ignorada políticamente y marginada económicamente si hubiera habido un cambio de gobierno en la región extremeña. Creo que esto es un planteamiento que se han hecho los ciudadanos extremeños porque Extremadura tiene, en estos momentos en España, un peso político que no se corresponde para nada ni con su peso financiero, ni con su peso económico, ni con su peso empresarial, ni con su peso sindical, ni con su peso financiero; pero tiene un peso político importante. Y creo que el ciudadano extremeño y los sectores económicos también han pensado que un cambio de gobierno en estas circunstancias hubiera significado que Extremadura hubiera vuelto hacia atrás, hubiera perdido todo peso y toda influencia y sus intereses, los intereses económicos, hubieran quedado en entredicho, como consecuencia de la marginación económica que se hubiera producido al carecer de ese peso, que digo tenemos sobrevalorado con respecto a nuestra situación socioeconómica.

Porque por siglos, Extremadura ha ocupado la última posición en todos los indicadores económicos al uso. Desde que empiezan las sociedades industriales a establecer baremos económicos para medir la riqueza de un país o de una región, Extremadura siempre ocupó el último lugar, siempre, aunque quizás la palabra ocupar es excesiva, porque, sencillamente, es que no estaba, no existía, no figuraba, no éramos, no éramos nada ni nadie, ni económica, ni social, ni políticamente, no éramos nada, sólo en la emigración ocupábamos siempre el primer puesto, en los años 60, 70, 80, Extremadura ha enviado fuera de su región a ochocientos cincuenta mil extremeños, casi un millón; si tenemos en cuenta que la población actual es de un millón cien mil habitantes, hemos expulsado de nuestra región, en esos años, a la mitad de la población, y ahí sí que ocupábamos siempre el primer puesto en el ranking.

Hoy Extremadura ya no es la última en casi nada, hoy ya no es una región que tenga el baremo último en su valoración. Por el contrario, mi región es líder en buen número de producciones, fundamentalmente, de producciones agrarias.

¿Cómo hemos crecido? Decía antes que uno de nuestros méritos había sido ayudar a contribuir a que se creen riquezas ¿Cómo hemos crecido? No les voy a

inundar con datos porque sería absolutamente absurdo y pesado, sólo unas pequeñas referencias que me interesa señalar para que se cambie la imagen que todavía algunos tienen de Extremadura.

En el producto interior bruto per cápita, en el período ochenta y tres, noventa y nueve, desde que yo gobierno Extremadura, Extremadura ha crecido en un 345'52 %, es decir, una media anual de 9'79%, en el PIB. Hemos crecido más que ninguna región española en este período, un 9'79% de media, y en la renta familiar disponible per cápita, en el mismo período de tiempo, hemos crecido un 286'50%, es decir, una media anual del 8'82%. Recuerdo, en creación de riqueza hemos crecido un 9'79, en renta familiar disponible hemos crecido un 8'82. Es decir, hemos crecido más en la generación de riqueza que en la renta, lo cual echa por tierra la interpretación que, todavía, hace algún paisano español mío, diciendo que: "Extremadura es una de las regiones subvencionadas de España, que vive fundamentalmente de la subvención". Esta cifra echa por tierra cualquier tipo de interpretación, porque hemos crecido más en riqueza, en producto, que en renta, por lo tanto, no se compadece el que seamos una región que vive de subsidio, de la subvención, sino que somos una región que comienza a vivir del esfuerzo, de la capacidad, de la inteligencia y del ánimo que anima a muchos sectores sociales y económicos de Extremadura. En producto hemos sido la primera región y en renta hemos sido la segunda después de la Comunidad Autónoma de Navarra.

En la tasa de paro del 83 al 99, repito, -el período donde yo empiezo mi mandato como Presidente de la Junta de Extremadura- en el año 83 nosotros teníamos un 18'7% de paro sobre una población activa de 356.000 ciudadanos. En el año 99 tenemos un 13, teníamos, ahora tenemos menos, ahora estamos en un 12, teníamos un 13'1%, 2'8 puntos por encima de la media española, pero sobre una población activa de 439.000, es decir, 83.000 activos más en el año 99 que en el año 1983.

El Análisis de Coyuntura del Ministerio de Economía español del primer trimestre del año 2000, dice lo siguiente hablando de regiones, dice que: "Extremadura es la primera región en crecimiento industrial y la segunda en aumento de empleo en la industria -dice que- el empleo en la construcción crece tres veces por encima de la media nacional -dice que- es la primera región en consumo de cemento -dice que- el crecimiento de empleo está por encima del crecimiento de la media española -y dice que- es la segunda región menos inflacionista de España, estamos en el 2% aproximadamente de inflación, pero España está en el 3'7, 3'8".

Y un último dato, para dejar las cifras, en las relaciones comerciales con Extremadura, entre Extremadura y Portugal, en el año 1993, nosotros exportábamos a Portugal 11.000 millones de pesetas, una cifra modesta. En el año 94, el último dato que tenemos hemos exportado por valor de 44.000 millones de pesetas, es decir que hemos multiplicado por cuatro las exportaciones que hacemos a Portugal, y, además, el 40% de todas nuestras exportaciones van precisamente a Portugal, y en sentido contrario en el año 93, Portugal vende a Extremadura 6.000 millones de pesetas y en el año 99, en el año 99, también me refería anteriormente, Portugal vende a Extremadura 22.000 millones de pesetas, es decir, que casi multiplica también por cuatro la cifra de venta de Portugal a Extremadura, y el 39% de todo lo que compramos fuera lo compramos en Portugal. Es decir, que ahí hay una, si bien en cifras absolutas, hay una diferencia a favor de Extremadura, en cifra relativa estamos en un porcentaje igual en compra y en venta.

¿Qué ofrece mi región en nuestras relaciones con Portugal? que creo que es el tema que más puede interesarles a ustedes.

En primer lugar, nosotros ofrecemos algo que seguramente les parecerá poco importante: trabajo de preparación de las respectivas opiniones públicas portuguesas y extremeñas -y también españolas si puede ser- trabajo de preparación de las respectivas opiniones públicas para asumir con naturalidad, las consecuencias lógicas de la actual apertura de las fronteras económicas. Esto es lo que queremos ofrecer fundamentalmente. Que en una reunión de empresarios seguramente tenga poco valor, porque los empresarios van por delante de esta circunstancia y han decidido que una vez que se han abierto las fronteras, han hecho lo que tienen que hacer, que es que el mercado funcione, y está funcionando, después si quieren ustedes podemos hablar de si mejor o peor en un sentido u en otro, pero el mercado ha empezado a funcionar, en el momento que se han roto las fronteras, los empresarios han tomado el camino, la iniciativa y la delantera.

Esto que nosotros ofrecemos, por el momento, ¿es mucho o es poco? Yo creo que es muchísimo y, desde luego, bastante más que lo que ofrece el gobierno de España, el Gobierno de Portugal y la mayoría de las Comunidades Autónomas españolas. ¿Por qué digo que es más? Porque creo que los políticos de uno y otro país, de España y Portugal, no hemos tenido en cuenta que la interpretación de los mercados peninsulares iba a darse, inevitable y rápidamente, sobre un substrato social de muy escaso conocimiento del otro país e, incluso, de nuestras reticencias por conocidas causas históricas. Mi tesis, señores, es que los poderes públicos de ambos países no hemos estado ágiles a la hora de preparar a las dos sociedades para los inevitables cambios que se derivan de la entrada en las estructuras comunitarias.

En mi opinión para que las relaciones económicas entre nuestros dos países sean satisfactorias tienen que estar unidas a unas relaciones globales, no sólo económicas, sino globales, que sean también positivas.

España y Portugal no son, ni deben ser sólo dos mercados o un mercado único. Son dos países con una acentuada personalidad propia, que se expresa también en unas sólidas y respetuosas relaciones políticas, sociales y culturales. Pero es un hecho que en las relaciones entre ambos países es mayor el flujo económico y comercial que el social y el cultural, es decir, van por delante los empresarios desde el punto de vista de la economía que desde el punto de vista de las relaciones, que considero fundamentales entre España y Portugal: relaciones sociales, culturales, económicas, o sea, políticas, etc.

Es decir, el perfil que se está presentando en Madrid por parte de Portugal en estos días, es algo que hay que hacer constantemente y viceversa. Creo que es una iniciativa magnífica, que permitirá que la ciudadanía entienda bien esto de que la frontera se ha roto, que no la Raya, y que el mercado, efectivamente, aprovecha esa coyuntura y tiene la obligación de apoyarlo.

Hay muchas empresas de ambos países con una perfección peninsular de su actividad, pero son menos las instancias políticas, sociales y culturales que tenga ese marco como referencia de su actuación. Y éste no ha sido el caso de

Extremadura, por eso digo que hemos ofrecido más que otras regiones y que los dos Gobiernos.

Las relaciones con Portugal son unos vectores esenciales en nuestra actividad exterior, en la actividad de mi Gobierno. Se trata de una opción estratégica, sin duda, en la que he empeñado, y me he empeñado personalmente en la convicción de que supone una oportunidad histórica la relación de Extremadura con Portugal, supone una oportunidad histórica para acabar con el aislamiento tradicional extremeño. Les pongo sólo algunos ejemplos para no cansarles, podría poner muchos, sólo unos cuantos significativos: uno; el Protocolo de Colaboración que firmamos en el año 92 y en el año 94 con la Comisión de Coordinación de Alentejo y con la Comisión de Coordinación de la zona centro portuguesa. Dos, el Museo de Arte Contemporáneo de Badajoz, Museo Ibérico Portugués, donde existe la colección de pinturas de portugueses fuera de Portugal que en estos momentos es la mejor del mundo, que en estos momentos se está exponiendo en Cascaís, y que pronto irá a Oporto como consecuencia de su capitalidad cultural. Tres, las reuniones anuales de empresarios, de una parte y otra, que se celebra en distintos sitios de Portugal y de Extremadura. Cuatro, las ofertas conjuntas que están haciendo ambas regiones, las tres regiones, ofertas conjuntas o folletos conjuntos en portugués y en castellano. Cinco, fomento en la prensa regional de noticias sobre Portugal. Les diré dos o tres datos, en el año 85, las noticias que la prensa extremeña transmitió sobre Portugal, en Extremadura, que estamos al lado, fueron una: en todo el año hubo una noticia sobre Portugal. En el año 90, cinco años después, hubo 27 noticias sobre Portugal. En el año 95, 353 noticias y lo que llevamos del año 2000, en los diez meses, 1.068 noticias sobre Portugal, creo que éste es un dato absolutamente significativo del fomento que está haciendo mi Gobierno para que haya no solamente un intercambio económico, sino que haya también un intercambio de conocimientos entre nosotros para saber qué es lo que está pasando en un país tan cercano y tan útil, y tan necesario para Extremadura, como es Portugal. Y una segunda afirmación que me parece muy importante: la enseñanza del portugués en los centros educativos extremeños. Y no solamente en los pueblos que lindan con la Raya portuguesa, sino en pueblos que están absolutamente alejados de la Raya, a 300 y 400 kilómetros de distancia, pegados con Castilla-La Mancha.

La enseñanza del portugués en el año 96, en el curso 96-97, había 667 alumnos aprendiendo portugués, voluntariamente. En el año 97, en el curso 97-98, hubo 1.132 alumnos que aprendían portugués. En el año 98-99, 3.496 alumnos y en este curso, en el curso 99-2000, 5.284 alumnos que están aprendiendo portugués, o bien en enseñanza reglada o bien en enseñanzas que se dan por parte de asociaciones sindicales, empresariales, etc. Creo que el salto de 667, 96-97, a 5.284 es absolutamente significativo del esfuerzo que estamos haciendo para que efectivamente ese intercambio, ese conocimiento, sea una realidad entre Extremadura y Portugal.

Sin embargo, he de reconocerles que no resulta nada estimulante para quienes estamos empeñados en esta tarea, que, de vez en cuando, determinada prensa portuguesa juegue a hacer lecturas nacionalistas de esta labor pedagógica de mi Gobierno de acercamiento entre ambos pueblos. Y, de vez en cuando, se hacen esas lecturas que yo creo que ofenden a quienes reconocemos en Portugal a un país independiente, con personalidad propia y con cultura diferenciada propia e intransferible. Es decir, nosotros los extremeños, por lo menos yo, me gusta y nos



gusta lo portugués por ser distinto de lo español, por eso nos gusta: porque es distinto; pero siendo distinto es parecido, y por esto nos complementa, si fuera igual no nos gustaría tanto, nos gusta Portugal, nos gusta lo portugués, porque es distinto y porque, al mismo tiempo, tiene ciertas similitudes y, por lo tanto, nos complementa.

Es algo que nos aporta algo nuevo, que nos enriquece y que nos sirve. Y, también nos atrae Portugal, porque nos interesa estratégica y económicamente. ¿Por qué nos interesa estratégica y económicamente? Mire Extremadura no se puede comprender estratégicamente teniendo cerrada su comunicación con el oeste y el oeste es Portugal; no se puede comprender mi región si tenemos cerrada esa vía. Una buena apertura hacia Portugal nos sitúa en un triángulo extraordinario, nosotros que siempre estuvimos fuera, que no estuvimos en el mapa, con nuestra situación geográfica actual y si se cumplen determinadas previsiones, que están en el horizonte de los dos Gobiernos, Extremadura se sitúa en un triángulo extraordinariamente importante, que es el triángulo Madrid-Lisboa-Andalucía, éste es un triángulo de un dinamismo económico importantísimo y tenemos la suerte de que ahí, en el centro de ese triángulo está Extremadura. Un territorio de 41.000 kilómetros cuadrados, como es Extremadura, no puede prescindir de la aportación de casi 12 millones de portugueses que pueden encontrar en Extremadura lo siguiente: su comunicación natural con el resto de España, sobre todo centro y sur de Portugal, su comunicación natural con el centro de España pasa por Extremadura o debería pasar por Extremadura. Su lugar de ocio y turismo y la cabeza de puente para sus inversiones en España, fundamentalmente, para aquellas empresas pequeñas o medianas que tienen que seguir teniendo una cierta referencia o una cierta dependencia de Lisboa, para no perderse en un maremagnum como pueden ser Barcelona o puede ser Madrid, que es un mercado mucho más complicado y mucho más difícil que el que nosotros ofrecemos en estos momentos.

Si alguien, desde luego, si alguno de ustedes, desea invertir para el mercado madrileño, no tiene otra opción que instalarse en Madrid. O si quiere invertir en el mercado andaluz, no tiene más remedio que invertir en Sevilla. Pero si quiere coger los tres mercados, el madrileño, el andaluz y el portugués, Extremadura es el sitio, de esto no me cabe la menor duda, si quieren los tres mercados, Extremadura es el sitio.

¿Qué ofrecemos nosotros? Además de lo que dije anteriormente, qué ofrecemos para que no todo sea relaciones de conocimiento y de entendimiento, sino también, para que pueda interesarse el inversor portugués en la estructura económica extremeña. Yo diré que a nosotros no nos importará nunca una inversión portuguesa, una inversión de empresarios portugueses a Extremadura. Tengan ustedes la completa seguridad que no creo que en ninguna prensa, ni ningún político vaya a poner el grito en el cielo diciendo que el intercambio comercial es muy excesivo de Portugal a Extremadura, yo les invito a que nos invadan. No tendré ningún inconveniente porque nuestros empresarios, afortunadamente, tienen ya suficientes conocimientos y medios para aceptar esa invasión y para competir en igualdad de condiciones. ¿Qué ofrecemos? Nosotros ofrecemos:

Primero, capital humano suficientemente formado y preparado o con instrumentos para poder ayudar a la formación en el supuesto de que el inversor lo demande.

Segundo, ofrecemos capital físico, comunicaciones, que yo creo que en estos momentos son excelentes, un aeropuerto, comunicaciones ferroviarias, intranet, intranet extremeña, medio ambiente extraordinario, energía eléctrica, energía gasística, etc., es decir, lo que en estos momentos puede ofrecer cualquier región desarrollada.

Tercero suelo industrial, hemos construido un millón de metros cuadrados de suelo industrial y estamos en condiciones de construir cuanto suelo industrial sea necesario y se precise por parte de las inversiones.

Ayudas, ¿qué ayudas ofrecemos para aquellos inversores que deseen instalarse en Extremadura, sean extremeños o sean portugueses, o sean franceses, alemanes, etc.? Uno, somos objetivos, nuestra región, igual que Alentejo, es objetivo uno de la Unión Europea y, por lo tanto, las máximas subvenciones que se pueden conceder en cualquier región de la Unión Europea: subvenciones a activo fijo, a fondo perdido en función del proyecto, subvenciones a crédito, subvención a empleo indefinido -los mayores que se dan en este momento en España- una administración ágil y cercana y acompañamiento en el riesgo a través de la sociedad de fomento capital-riesgo.

Les pongo muy brevemente un ejemplo. Supongamos que un inversor portugués, un empresario portugués, decide invertir, quiere invertir en un negocio en Extremadura por valor de 8.000 millones de pesetas ¿Qué le podemos ofrecer? Si esa empresa necesita que se le acompañe por parte de la Junta de Extremadura en su capital, le podemos acompañar con el 49% a través de la Sociedad de Fomento Industrial de Extremadura, hasta el 49% podemos acompañarle en el capital social. ¿Ese empresario acaso necesitaría subvenciones? Nosotros le daremos y le damos las siguientes subvenciones, un tercio de la inversión sería a costa del inversor privado, un tercio del inversor público -Junta de Extremadura- y un tercio que serían los créditos a los que iríamos ambas partes. Ese crédito lo corregiríamos, corregiríamos el precio del mercado -que en estos momentos está cinco, seis puntos- a través de subvenciones de hasta tres puntos; de tal forma que el préstamo le saldría, el crédito le saldría al empresario a uno y medio, dos puntos en el mercado financiero español. Si acaso ese empresario necesitara suelo, repito, hemos creado un millón de metros cuadrados, estamos dispuestos a crear cuanto haga falta y a vender ese polígono industrial al empresario siempre a precio de coste; es decir, la Junta de Extremadura hace polígonos industriales, los construye ella y los vende a precio de lo que le ha costado, sin ningún tipo de plusvalía ni nada, de tal forma que el suelo industrial que se está vendiendo en Extremadura es dos veces más barato que el que se vende en el resto de España.

Por último, capital humano formado o con ayudas a la formación, una Universidad que tiene veintisiete años, 30.000 estudiantes y que, en estos momentos, puede ofrecer ayudas importantísimas a la investigación para las empresas que lo necesiten.

Quien decida avanzar en este camino, desde luego, ya no va a ser pionero. Porque hay en estos momentos, además de los inversores y de los empresarios extremeños y españoles, hay empresas extranjeras, muchísimas, que están invirtiendo en Extremadura y hay empresas portuguesas que se han instalado en Extremadura y que creo que podrán dar fe de la velocidad de lo que acabo de decir. Es decir, estas ayudas que he expresado, algún empresario portugués que hay aquí

puede, efectivamente, testificar que no estoy hablando a paja de humo, sino que, efectivamente, esas inversiones, esas ayudas son ciertas.

¿Qué pedimos nosotros a cambio? Y con esto voy terminando. Nosotros pedimos, fundamentalmente, mejores comunicaciones con los puertos portugueses, como Sines, Setúbal o Lisboa, que son puertos cercanos, muy cercanos a nosotros, y a precios competitivos y con instalaciones adecuadas. Para la opinión pública extremeña, y seguramente para la opinión pública portuguesa, será muy significativo y está muy en la prensa, en los medios de comunicación, la cuestión del trazado del Tren de Alta Velocidad. Pero la cuestión más relevante, desde el punto de vista de las comunicaciones para los empresarios, por lo menos para los empresarios que están instalados en Extremadura, no es ése, no es el Tren de Alta Velocidad lo que más le preocupa, para los empresarios la existencia de líneas férreas o de líneas terrestres que aseguren un transporte rápido y barato por el sur es fundamental, de tal forma, que creemos que la línea Sines-Évora-Élvas-Badajoz, debe estar, desde ya, en la agenda de los respectivos Gobiernos portugués y español.

En segundo lugar, pedimos un reconocimiento, traducido en confianza, por el esfuerzo de cooperación que venimos realizando alejando cualquier interpretación políticamente interesada que dificulte esa relación, como he dicho anteriormente.

Y termino señores. Puedo garantizarles que la Comunidad de Extremadura prestará la mayor atención y dedicación a cuantas iniciativas procedentes de industriales y empresarios portugueses se presenten. Tendrán la máxima ayuda y cooperación por parte del Gobierno y cuando hablo del Gobierno, hablo del Gobierno, no de funcionarios de mi Gobierno, sino de los Consejeros de mi Gobierno o del propio Presidente de la Junta de Extremadura. Encontrarán, en suma, el mayor apoyo y un escenario inmejorable para potenciar y difundir la economía de Portugal hacia España y hacia Europa.

Muchísimas gracias por su atención.